

PASAR PÁGINA

Revista independiente de divulgación para la creatividad | Número 47 | ENERO 2022



Luis A. Santamaría
Entre líneas



María Jesús Mena
El frágil corazón de Marcel

LA FILMOTECA

DÉJAME QUE TE CUENTE



Pilar Sánchez Vicente
La hija de las mareas

MÚSICA

LIBROS

CURIOSIDADES

POESÍA

RELATOS

HISTORIA

ARTÍCULOS

ENTREVISTA A PILAR SÁNCHEZ VICENTE

La hija de las mareas



Pilar Sánchez Vicente es documentalista y escritora. Licenciada en Geografía e Historia, trabaja como archivera en el Tribunal Superior de Justicia de Asturias. Fue presidenta de la Asociación Profesional de Especialistas en Información (APEI) y de la Asociación de Escritores de Asturias. Fue guionista y presentadora de varios programas en TVE-Asturias y el canal Internacional de TVE. Tiene una extensa carrera literaria que podéis conocer en su web <https://pilarsanchez-vicente.es/>

Su última obra, publicada por Roca Editorial, ha sido *La hija de las mareas* en la que narra las memorias, aventuras y desventuras de Andrea Carbayo de Jovellanos, hija del ilustre prócer gijonés.

AG. Bienvenida a Pasar página, Pilar. Nos ha encantado tu novela, ¿cuál fue la chispa que te hizo comenzar a pensar en Andrea Carbayo?

PSV. Recogiendo información para un documental sobre escritoras asturianas, me encontré con el fenómeno de las tertulias literarias femeninas del siglo XIX y un número tremendo de autoras silenciadas en las antologías literarias. Pero ellas no habían surgido de la nada y me interesaba dar voz, precisamente, a las que fueron sus antecesoras: Andrea Carbayo es voz y espejo de todas ellas.

AG. A caballo entre el siglo XVIII y el XIX, ¿elegiste esta época por algún motivo especial?

PSV. Es una época de cambios, el Antiguo Régimen empieza a desmoronarse, la Revolución Francesa provocará un cataclismo en Europa y las guerras napoleónicas cambiarán el mapa y las relaciones mundiales. El final del siglo XVIII es un momento crucial

para la villa de Gijón. En Cimavilla florecen los palacios y la riqueza crece al calor del puerto, planificándose el urbanismo todavía visible hoy en el centro, la Bajovilla.

AG. Cuidas hasta el más mínimo detalle en cuanto a ambientación. ¿Cómo te has documentado?

PSV. Tenía una maleta de documentos de esa época, recopilados cuando trabajé como «negra» para la tesis de un amigo. Estaban en ella el catastro de Ensenada y gran número de protocolos notariales recogidos en los archivos, además de la numerosa bibliografía que él me había cedido, con la idea, precisamente, de que escribiera una novela. Solo que nunca había encontrado una historia que encajara. Es decir, tenía la vivienda, pero no sabía quién iba a habitarla.

AG. ¿Cómo consigues contarnos una historia tan bonita, perfectamente tejida en la Historia?

PSV. Corrigiendo mucho, quitando polvo y paja y escribiendo con la goma de borrar en la revisión final. La documentación en exceso puede convertir la obra histórica en un ladrillo y eso es lo que intento evitar.

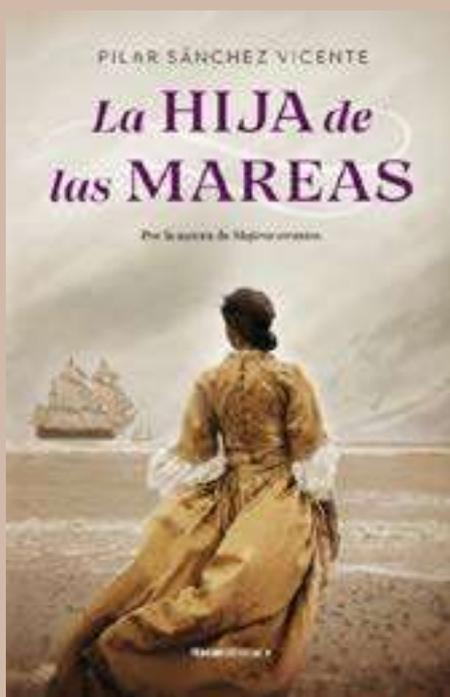
AG. Comienzas en el año 1395, con el sitio de Gijón por parte del rey de Castilla y la rendición de Isabel de Viséu, que abandona su ciudad. ¿Por qué este comienzo?

PSV. Por una parte, explica la institución del Principado de Asturias y por otra es una fecha dramática para la ciudad. *Delenda Gixón est*, ordena Enrique III tras arrasarla, con la intención de que no vuelva a ser habitada la ciudad ni se puede pescar ni comerciar.

Y, además, la leyenda del tesoro de la Condesa, que existe como tal, ya salía en *Mujeres Errantes*, es un guiño a esa mi anterior novela, que inspiró esta durante los recorridos literarios que efectué para los clubs de lectura.

AG. Tu novela es un continuo homenaje a la lucha de la mujer por tener el papel que la historia le ha negado. ¿Se está consiguiendo que ocupen su lugar?

PSV. Nuestra lucha es permanente, lo ves en cuanto recorres la Historia hacia atrás: están los memoriales de agravios medievales, los cuadernos de quejas...



En este momento histórico, que se considera el albor de la primera ola del feminismo, se da un paso más, con Olympe de Gouges y su *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana* y Mary Wollstonecraft con su *Vindicación de los derechos de la mujer*.

Ambas surgen a la vez, una en Francia y otra en Inglaterra, y las reivindicaciones son parecidas en todas partes, siendo la primera el acceso a la educación, de la que están excluidas. En España, hasta la Ley Moyano de 1857, de la primaria y solo a partir de 1910 podremos acceder a la secundaria y universitaria. Aunque hasta que se generaliza, pasa tiempo...

AG. Uno de los puntos más interesantes de tu novela son las tertulias. ¿En qué archivos has buceado para poder reflejarlas con tanta variedad de temas?

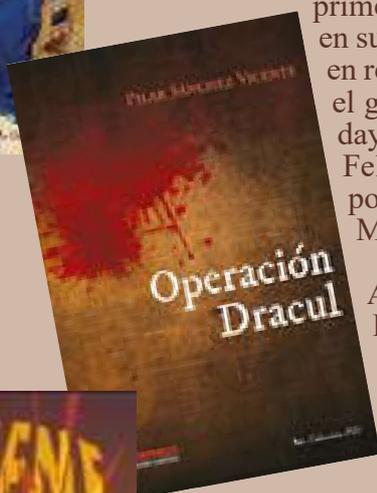
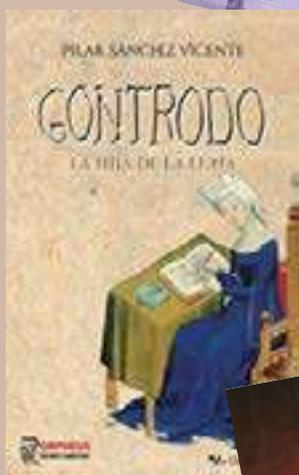
PSV. ¡Las librerías de segunda mano dan mucho de sí! Conseguí hacerme con lo poco que hay publicado y es apasionante. Por un lado, reflejo el mundo de las tertulias literarias femeninas parisinas, moda que tardaría un siglo en llegar a España y de la que será exponente la de Carolina Coronado en el siglo XIX, y en nuestro país en el XVIII me centro en las de rebotica, que eran utilizadas por los liberales de forma semiclandestina para transmitirse las novedades que venían del extranjero.

AG. ¿Existió la «botiquina»?

PSV. ¡¡Siii!! De hecho, la idea la extraje de una noticia del periódico que ilustraba con un dibujo una de esas cuevas naturales en las que cabía de pie una persona. Y estará allí todavía, en la punta del Bocador, donde vivía ella, seguramente debajo de las viviendas actuales edificadas encima.

AG. Otra cosa que nos ha enamorado es el lenguaje. Utilizas *Obiedo* y *Gixón*, ¿les puedes explicar a nuestros lectores por qué?

PSV. Eran tiempos inestables, mudables como la propia ortografía, con letras aún sin asentar, como la c/q, v/b, y x/j, cuya elección quedaba en manos de la imprenta, marcando una impronta que sería tan característica como su sello. Andrea, que es impresora, mantiene como muestra en su manuscrito los topónimos de *Gixón*, *Obiedo* y *Abilés*, en honor a Xosefa de Xovellanos y a su empeño por impedir que caigan en el olvido la lengua y las tradiciones, aunque ya empezaba a ser raro encontrarlos así escritos.



AG. ¿Quisiste hacer un homenaje a Jovellanos?

PSV. Su presencia en esas fechas era ineludible y, además, este año se cumplía el 210 aniversario de su muerte. Convertirlo en padre de Andrea me permitió presentarlo ya al final de su vida, retratado con cariño filial, y en las pláticas con su hija conoceremos su vida y pensamiento, para que no se olvide.

AG. ¿No crees que la guerra de la Independencia es para la mayoría de nosotros una gran desconocida?

PSV. Nos quedamos con los grandes titulares y al final conocemos a Pepe Botella, Curro Jiménez, Agustina de Aragón y poco más.

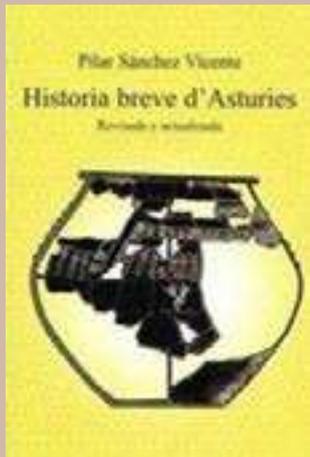
Tenemos esa imagen de que las guerrillas y la guerra, incluso, sucedieron de Despeñaperros para abajo y en Asturias se vivieron episodios de verdadero salvajismo. A mucha gente le resulta sorprendente conocer los detalles de la ocupación francesa en el norte de la península y el papel del Ejército de la Izquierda.

Todos los sucesos que Andrea vive en primera persona y nos cuenta en sus memorias, acontecieron en realidad y personajes como el general Bonet, Marica Andayón, Joaquina Bobela o Felipe Constela son reales, por no hablar de Riego o el Marquesito.

AG. Enviar a Andrea a París y que se vea envuelta en la Revolución Francesa, tuvo que ser todo un reto. Cuéntanos, por favor.

PSV. La Revolución Francesa supuso un hito de primer orden y si estábamos en esa época histórica era ineludible, como Jovellanos o la Pepa, nuestra primera Constitución. Para la lucha de las mujeres por la igualdad fue otra oportunidad perdida, pero también un gran paso adelante en cuanto a su organización en sociedades y tertulias.

Como pasa con la Guerra de la Independencia, nos quedamos en la toma de la Bastilla y María Antonieta, pero es fascinante ver cómo se fraguó, su evolución y cómo terminó... Y más a través de



un personaje real como Olympe de Gouges, de quien Andrea fue secretaria.

AG. ¿Cómo habría sido la vida de las Carbayo si no hubiese existido la intransigencia de la iglesia? ¿Hemos aprendido de nuestros errores?

PSV. Aprendemos poco y la intransigencia permanece en las instituciones. Las jerarquías eclesiásticas, políticas, económicas y militares fueron siempre de la mano en nuestro país, convirtiendo a los liberales en los grandes perdedores de nuestra historia.

AG. Todo escritor vuelca algo de sí mismo en sus personajes. ¿Qué hay de ti en Andrea?

PSV. Es una pregunta inevitable en cada novela (risas): Reyna, Gontrodo, Imborg, Adriana, Greta, Andrea... son mis creaciones, pero en realidad son ellas las que me enseñan a ser mejor persona. Yo las nombro y decido la época histórica, y como si de un viaje en el tiempo se tratase empiezo a bucear en ella de su mano. Con mis personajes conozco mejor el mundo y me adentro en la intrahistoria. Luego narro ese trayecto y tú, como lectora, lo disfrutas igualmente. Es un win-win, todos ganan (más risas).

AG. ¿Nos puedes contar algo de tus proyectos?

PSV. No. Desde que me plagiaron una idea, soy muy reservada al respecto.

AG. Para terminar, deja que nuestros lectores te conozcan un poco mejor. Dinos un libro, una canción o banda sonora, una película y tu comida preferida.

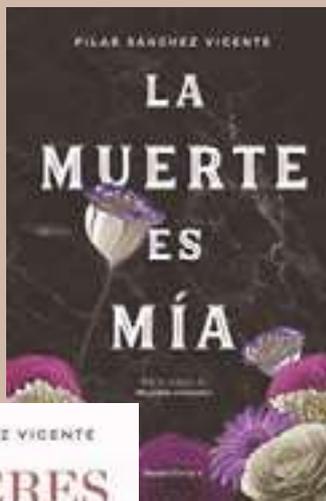
PSV. Crecí con *Las mil mejores poesías de la lengua castellana*, se las recitaba a mi madre y sabía un montón de memoria. Aunque *Robinson Crusoe* era mi favorito. Cualquier libro es un tesoro. *Maneras de Vivir* sonará en mi funeral, lo dejé bien claro en *La muerte es mía*, mi anterior novela que ya está también en edición de bolsillo. Una película que me puso en pie fue *Z*, la ando buscando para volver a verla. Y en cuanto a la comida, los oricios y el *bugre* (bogavante) son mis favoritos.

AG. Muchas gracias por habernos atendido.

PSV. Gracias a ti, a vosotras, por vuestra labor de difusión y apoyo. Y a todas las lectoras y lectores que llegaron hasta aquí y me acompañan en este ilusionante proyecto.

Y recuerda... *La hija de las mareas*... ¡El mejor regalo esta Navidad!

(Chin-chin y risas de despedida). Un brindis a vuestra salud y felices fiestas.



La reseña de *La hija de las mareas*, la publicamos en el blog de esta revista.

Podéis acceder a ella pinchando en esta foto.

Almudena Gutiérrez

